

Patricia Osante
Rosalba Alcaraz Cienfuegos

Nuevo Santander 1748-1766

Un acercamiento al origen de Tamaulipas

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas/Instituto
Tamaulipeco para la Cultura y las Artes, Gobierno
Municipal de Victoria

2014

196 p.

Fotografías y mapa

ISBN 978-607-02-6252-4

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de septiembre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/nuevo/santander.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



13

Real de los Infantes (hoy Bustamante)



En las inmediaciones del lugar donde se fundó Real de los Infantes había muchas minas, pero tres de ellas –Santa Ana, Las Ánimas y La Asunción–, de las que se obtenía plata, las explotaban trabajadores de un rico vecino de Charcas, llamado Antonio Garay, desde 1746. Nicolás Jacinto de Salazar, su administrador, natural de Matuhuala, había buscado comunicarse con Escandón para participar en la colonización, solicitando permiso para poblar el valle inmediato a las minas. Sin embargo, fue Nicolás Antonio de Santiago y del Castillo quien, junto con su familia y las de sus hermanos Ignacio y José Manuel, se asentó en el paraje del Rincón unos meses antes de que se fundara como tal la villa del Real de los Infantes, lo cual ocurrió el 26 de mayo de 1749, bajo la advocación de San Miguel. Los terrenos donde se estableció esta población eran parte de las haciendas Pozos y Peotillos, pertenecientes a los carmelitas descalzos; de dichas propiedades se le asignaron ciento siete kilómetros cuadrados para la cría de ganado.



Real de los Infantes (hoy Bustamante).
Gobierno del Estado de Tamaulipas

Las primeras veinticuatro familias de pobladores no requirieron de ayuda económica para su traslado y establecimiento, ni de parte del coronel ni del superior gobierno. Al frente de la administración militar y política quedó el capitán Nicolás Antonio de Santiago y del Castillo, y entre los vecinos que residían en Real de los Infantes, además del capitán De Santiago y del Castillo, figuraban su hermano Ignacio Félix del Castillo, Antonio Casiano del Castillo, Bernardo Alemán, Domingo Argüello, la viuda Petra Olguín, Juan Paulín, Francisco Coello, Marcelino Saldaña y Francisco Aguayo.

El terreno que se asignó a la villa era muy bueno para la cría y conservación de ganado, pero fueron pocos los vecinos que se dedicaron directamente a esta actividad, pues casi todos tenían gente al cuidado de los animales. La villa estaba rodeada de sierras, por lo que sus habitantes pudieron dedicarse a la explotación de las numerosas vetas minerales que se descubrieron en las cimas que la circundaban. Sin embargo, sólo el hermano del capitán y Domingo Argüello se beneficiaban con los minerales; para ello, contaban con una fundición, aunque al parecer la construcción del horno no era adecuada y se desaprovechaba la riqueza de los metales.

En la villa se disponía de dos ojos de agua: uno de ellos se utilizaba para surtir los solares y las huertas, donde los vecinos sembraban legumbres, frutas y hortalizas, y el otro para el ganado, de modo que el cultivo del maíz dependía del temporal.

De Real de los Infantes partía una ruta que comunicaba la provincia con el Nuevo Reino de León por el oriente; por ella, transitaban los arrieros y los pasajeros. En el siglo XIX, la villa cambió de nombre por el de Bustamante, en honor de Anastasio Bustamante.

El Real de los Infantes fue una de las muchas villas del Nuevo Santander donde no llegó a establecerse misión; no obstante, vi-

vían ahí veintisiete indios pisones. Durante los primeros meses, el coronel Escandón determinó que los servicios espirituales de la villa estuvieran a cargo del ministro de Palmillas, pero al año siguiente se nombró como misionero de Real de los Infantes a fray Domingo Guillén, quien se encargó de dar los santos sacramentos (bautizos, matrimonios, defunciones) tanto a los colonizadores como a los indígenas.